# Testimonios de Coloane

El mar y la Patagonia son, en apretada síntesis, los escenarios que el octogenario escritor ha elaborado con pasión en sus libros —novelas, cuentos, leyendas, crónicas — tal vez porque nació precisamente en una casa que tenía la forma de un barco, con puentes, miradores y la cocina que daba al mar, como suspendida en medio del océano, construida sobre pilotes en la costa oriental de la Isla Grande de Chiloé. He aquí, entonces, la primera y más directa motivación marina de Coloane, amén de la actividad de su padre, capitán mercante y convencido del destino marinero del hijo, al que sube a bordo cuando apenas es un pequeño niño y le instala en el puente de mando sobre un cajón de parafina para que se haga cargo del timón.

Dueño de estas experiencias se comprenderá que, ya adolescente, y entregado al oficio de escritor, el mar ocupará un lugar inevitable en sus relatos. Y lo asume con voracidad de vikingo criollo.

Una de sus obras, quizás si no la mejor, "El último grumete de la Baquedano", tiene sin embargo un encanto duradero, con toda seguridad porque es lectura recomendada para jóvenes y niños y su trama, aunque ingenua y ligera, concita el entusiasmo del pequeño lector, que se identifica con el protagonista, un improvisado marinero de algún cerro de Valparaíso.

Haciendo recuerdos, estos Testimonios que ha recogido Virginia Vidal en largas conversaciones con Coloane, explican cómo nació esta novela y que bien podría servir de consejo para quienes pretenden iniciar una experiencia literaria.

En resumen, la novela —que Coloane llama novelita juvenil— es precisamente la descripción de un viaje que el escritor realiza desde Magallanes a Valparaíso, en la "Baquedano". En la narración invierte el itinerario y agrega una historia que da forma a la invención. La escribe en quince días para presentarla en un concurso público. Lo hace apresuradamente y llena dos cuadernos escolares a falta de mejores medios. Como además no tiene máquina de escribir la lleva a unas dudosas oficinas donde se sacan escritos de los juzgados y apenas alcanza a corregirla. Decidido el concurso, la novela obtiene el primer lugar y se convierte, según su propia confesión, en un "best seller" que le ha proporcionado quizás si las mejores satisfacciones. Igual que su otra obra "Cabo de Hornos", "El último grumete de la Baquedano" ha sido llevada al cine, constituyéndose en el primer escritor chileno que incursiona en esa actividad. Agreguemos por nuestra cuenta: con éxito.

Coloane pertenece a ese grupo de escritores que practican el difícil oficio de formarse por sí mismos. Incompletos de estudios por razones económicas, en su gran mayoría debieron enfrentar la vida muy temprano haciendo los menesteres que fueron saliendo al paso. Esa es la historia de Nicomedes Guzmán, de Manuel Rojas, de José Santos González Vera, entre otros, y que lejos de constituir un inconveniente, les otorgó la experiencia caudalosa para crear mundos no del todo ficticios y personajes de "tomo y lomo", auténticos, extraídos de la vida misma, un poco en el límite de la destrucción, o al borde siempre oscilante de la existencia. O mejor sería decir en el filo de su suerte frente al espectáculo y la incertidumbre del mar y la soledad: ese desafío cotidiano.

Como es el caso de "El témpano de Kanasaka" en que la leyenda está conectada con un hecho real. La grandiosidad del lugar, su silencio cósmico atiza la imaginación hasta estrangularla. El escritor recuerda: "Kanasaka es una bahía muy hermosa que está en la costa sur del Canal Beagle, un poco cerca de Yendegaia. Ahí conocí a Martínez, que entonces vivía frente a los últimos yámanas instalados en sus ranchos. Era casado y padre de varios niños. Alguna vez me contó una anécdota basada en un hecho real: a unos indios se les ocurrió atravesar uno de los tres o cuatro ventisqueros que hay en el canal. Un yámana que perseguía un animal se perdió en el ventisquero y desapareció para siempre. Entonces, en uno de mis viajes a la región se me ocurrió inventar que se desprende un témpano de un ventisquero con un hombre congelado, momificado por el hielo. Y ese hombre, como un mascarón de proa en el témpano, tiene la mano levantada como diciendo: ¡Fuera de aquí!".

La leyenda echó a correr por esas desoladas tierras y, con el tiempo, ni al escritor parece pertenecerle.

De tanto mirar el mar, en verdad son pocos los habitantes —no digamos los porteños de esta lata geografía— que lo vemos realmente en sus múltiples significaciones. Coloane es uno de los pocos escritores que lo han recuperado como escenario para construir aventuras, pequeñas y grandes proezas, que vivió o le contaron, episodios que fue recogiendo desde, como queda dicho, muy pequeño, hasta hoy, siempre afiliado sentimentalmente a su pueblo marino: Chiloé.

**Hugo Rolando Cortés**

# Testimonios de Coloane [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Testimonios de Coloane [artículo] Hugo Rolando Cortés.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile